CAPÍTULO VII

CÓMO PANTAGRUEL VINO A PARÍS, Y DE LOS BELLOS LIBROS DE LA BIBLIOTECA DE SAINT VICTOR.

Después que Pantagruel hubo estudiado bien en Orleans, decidió visitar la gran universidad que hay en París; mas antes de partir tuvo noticia de que una gran campana de enormes proporciones que había en Saint Aignan, en Orleans, pasaba de doscientos y catorce años que estabaallí enterrada; porque ésta era tan grande que no había ni medio ni manera ni siquiera de poder desenterrarla, aún habiendo aplicado todos y cada uno de los métodos que nos dicen Vitruvio en *De Architectura*, Albertus en *De re aedificatoria*, Euclides, Theón, Arquímedes, y por fin Hero en *De ingeniis*, sin que sirviera de nada todo ello. Con lo cual, muy gustoso, aceptando la humilde petición que le hacían los ciudadanos y habitantes de la villa, decidió transportarla al campanario destinado al efecto. Así vino al lugar en donde estaba, alzándola del suelo con el dedo meñique, con igual facilidad con que lo haríamos con una campanilla de las que llevan los halcones. Mas antes de trasladarla al campanario quiso Pantagruel tocar una alborada por toda la ciudad, y cogiéndola en la mano la iba haciendo sonar por las calles de la villa, con enorme regocijo de sus gentes. Con ello se produjo un grave inconveniente, pues al llevarla así, tañéndola a rebato por las

calles, se picó todo el vino que había en Orleans[41], cosa que nadie supo hasta la noche siguiente, porque todos quedaron tan sedientos, al beber vino agrio, que no paraban un punto de escupir salivazos tan blancos como algodón Malta, y luego se decían: «Con Pantagruel hemos dado, y sabía salado»[42] Hecho lo cual, acompañado de sus gentes, se vino hasta París, y a su entrada todo el mundo salía para verle, pues es cosa sabida que el pueblo parisino es necio por natura, sea becuadro o bemol, y así lo miraban asombrados temiendo grandemente que se llevara el Palacio a otra tierra *a remotis*[43], del mismo modo que su padre se llevó las campanas de Nostre-Dame para colgarlas del cuello de su yegua[44].

Allí estuvo algún tiempo, estudiando con mucha aplicación las siete artes liberales[45], y dijo en conclusión que en verdad para vivir era excelente la villa, mas no para morir, al ver que los mendigos que hay en San Inocencio[46] con los huesos de los muertos se calentaban el culo. Además, también encontró allí la extraordinaria biblioteca de Sainct Victor, siendo éste el repertorio de algunos de sus libros; *primo*[47].

Taboa Salutis.
Bragueta Juris.
Pantofla Decretorum.
Malogranatum Vitiorum.
El pelotón de teología.
La Emplumipoya de los Predicadores, compuesta por Turelupin.
El Cojonfante de los Paladines.
El Beleñal de los Obispos.
Marmotretus, De Baboinis et Cingis, cum commento de Orbellis.
Decretum universitatis Parisiensis super scotibus muliercularum ad placitum.
La Aparición de Santa Gertrudis a una monjita de Poissy cuando estaba preñada.
Ars honeste peendi in societate, per M. Ortuinum.
El Mostardón de Penitencia.
Los Botines, alias las Botas de paciencia.

Formicarium Artium.
De cocidorum usu et honestate chiquitandi, per Silvestrem Prieratem, Jacospinum.
El Chuleado en la Corte.
El Cestón de los Notarios.
El Paquetón del Matrimonio.
El Crisol de la Contemplación.
Las Farfullancias del Derecho.
El Aguijón de vino.
El Espolón de queso.
Demerdatorium scholarium.
Tartaretus, De modo cacandi.
Las Fanfarrias de Roma.
Bricot, De differentiis supparum.
El Calzón de Disciplina.
La Chancleta de Humildad.
El Tripero de los buenos Piensamientos.
El Caldero de la Magnanimidad.
Los Varapalos de los Confesores.
La Galleta de los Curas.
Reverendi Patris Fratris Lubini, Provincialis Charlatane, De chupandibus botis libri tres.
Pasquilli, Doctoris marmorei, De capreolis cum chardoneta comedendis, tempore Papali ab Ecclesia interdicto.
El Hallazgo de la Santa Cruz, para seis personajes, representado por los Pasantes de la Maña.
Las Anteojetas de los Romipetas.
Majoris, De modo faciendi budinos.
La Cornamusa de los Prelados.
Beda, De optimitate triparum.
Proposición de los Juristas, sobre la Reforma de las Astillas.
El Chupatintas de los Procuradores.
El Pichón relleno, cum Commento.
El Profiterol de las Indulgencias.
Praeclarissimi juris utriusque Doctoris Mestre Pilloti Raedenari, De

Zoqueteandis Glose Accursiane papanatandis Repetitio enucidiluculidissima.
Stratagemata Francaqueri de Baignolet.
Franctopinus, De re militari, cum figuris Tevoti.
De usu et utilitate desollandi equos et equas, authore M. nostro de Quebecu.
La Palurdez de los Prestolanos.
M. n. Rostocostojambedanesse, De mostarda post prandium servienda lib. quatordecim, apostilati per M. Vaurillonis.
La Cojudez de los Arcedianos.
Jabolenus, De cosmographia Purgatorii.
Quaestio subtilissima, utrum Chimera in vacuo, bombinans possit comedere secundas intentiones, et fuit debatuta per decem hebdomadas in concilio Constantiensi.
La Tragaldabez de los Abogados.
Chapurramenta Scoti.
El Capelurciélago de los Cardenales.
De Calcaribus removendis decades undecim, per M. Albericum de Rosata.
Ejusdem, De castrametandis crinibus, lib. tres.
La entrada de Antonio de Leiva en tierras de Brasil.
Marforii bacalarii cubantis Rome, De pelendis mascarendisque Cardinalium mulis.
Apología del mismo contra los que sostienen que la mula del Papa sólo come a sus horas.
Pronosticación que incipit Silvi Triquebille, balata per M.n. Songecruyson.
Budarini episcopi, De emulgentiarum profectibus enneales novem, cum privilegio Papali ad triennium, et postea non.
La Cagantoña de las doncellas.
El Culo pelado de las viudas.
La Caperuza de los monjes.
Los Rezonguidos de los Padres Celestinos.
El peaje de Manducidad.
El Rascatripas de los Mangantes.

La Ratonera de los Teólogos.
La Embocadura de los Mestres in Artis.
Los Marmitones de tonsura simple, de Olcam.
Magistri n. Chupasalsetis, De escrutationibus horarum canonicarum lib. quadraginta.
Enfollonatorium confratriarum, incerto authore.
La Cavurna de los Fraiglotones.
La Pestolencia de los Españoles, supercaracolcuanticada por Fray Iñigo.
La Barbotina de los Marmitones
Poltronismus rerum Italicarum, authore magistro Bruslefer.
R. Lullius, De Retozandis principium.
Callisbistratorium Soploneriae, actore M. Jacobo Hostratem hereticometra.
Chaultcouillon, De magistro nostrandorum magistro nostratorumque bebetis, lib. octo galantissimi.
Pedorretas de Bullistas, Copistas, Escribanos, Abreviatarios, Refrendatarios, y Datarios, compiladas por Regis.
Almanaque perpetuo de Sifilíticos y Gotosos.
Manerias deshollinandi Hornellos, per M. Eccium.
La lazada de los Mercaderes.
Los Goces de la Vida monacal.
El Gofibodrio de los Beatones.
La Historia de los Fantasmones.
La Bobisandia de los Milsueldados.
Las Trampimañas de los Oficiales.
El Bandullo de los Tesoreros.
Chanzinatorium Sorboniformium.
Antipericatametanaparmugidamficribrationes merdicantium.
El Caracol de los Rimoteadores.
El Botavento de los Alquimistas.
El Muequimuoque de los Cuestadores, Bolsenmochilado por Fray Serratis.
Las Esposas de la Religión.
La Raqueta de los Badajeros.

El Reclinatorio de la Vejez.
El Bozal de la Nobleza.
El Paternoster del Mono.
Los Grilletones de la Devoción.
La Marmita de las cuatro estaciones.
El Mortero de la vida política.
El Matamoscas de los Eremitas.
El Capuchón de los Penitentes.
El Triquitraque de los Fraylopines.
Lourdaudus, De vita et honestate Lindonorum.
Lyripipii Sorbonici Moralisationes, Per M. Lupoldum.
Los Relicarios de los Peregrinos.
Los Potingues de los Obispos potativos.
Tarraballationes Doctorum Coloniensium adversus Reuchlin.
Los Cimbalones de las damas.
La Martingala de los Cagadores.
Virivueltatorium cogepellotorum, per F. Pedebilletis.
Los Zoquetines Corajudos.
La Mojiganga de los Trasgos y los Duendes.
Gerson, De Auferibilitate Pape ab Ecclesia.
La Rastra de Nombrados y Graduados.
Jo. Dytebroddi, De terribiliditate excommunicationum libellus acephalos.
Ingeniositas invocandi Diabolos et Diabolas, per M. Guingolfum.
El Guisopote de los Perpetuones.
La Moriscazambra de los Heréticos.
Los Relinchillidos de Gaiëtan.
Moillegroin Doctoris cherubici, De origine patepelutarum et torticollorum ritibus, lib. septem.
Sesenta y nueve Breviarios ilusgrasos.
La Godepanza de los cinco Ordenes Mendicantes.
La Pellejería de los bufoncritones, extraída de la botafiera incornifistibulada en la Suma Angélica.
El Soñador de los Casos de conciencia.
La Gaitona de los Presidentes.

El Asnipijo de los Sacerdotes.
Sutoris, Adversus quendam qui vocaverat eum bribonatorem, et quod bribonatores non sunt damnati ab Eclesia.
Cacatorium medicorum.
El Deshollinador de astrología.
Campi Clysteriorum, per S. C.
El Tirapedos de los Boticarios.
El Besaculos de la cirujía.
Justinianus, De Gazmoñis tollendis.
El Antidotarium animae, y
de Merlinus Coccaius, el *De patria diabolorum.*

Ya se han impreso algunos de estos libros, y los otros ahora los imprimen en la muy noble villa de Tubinga.